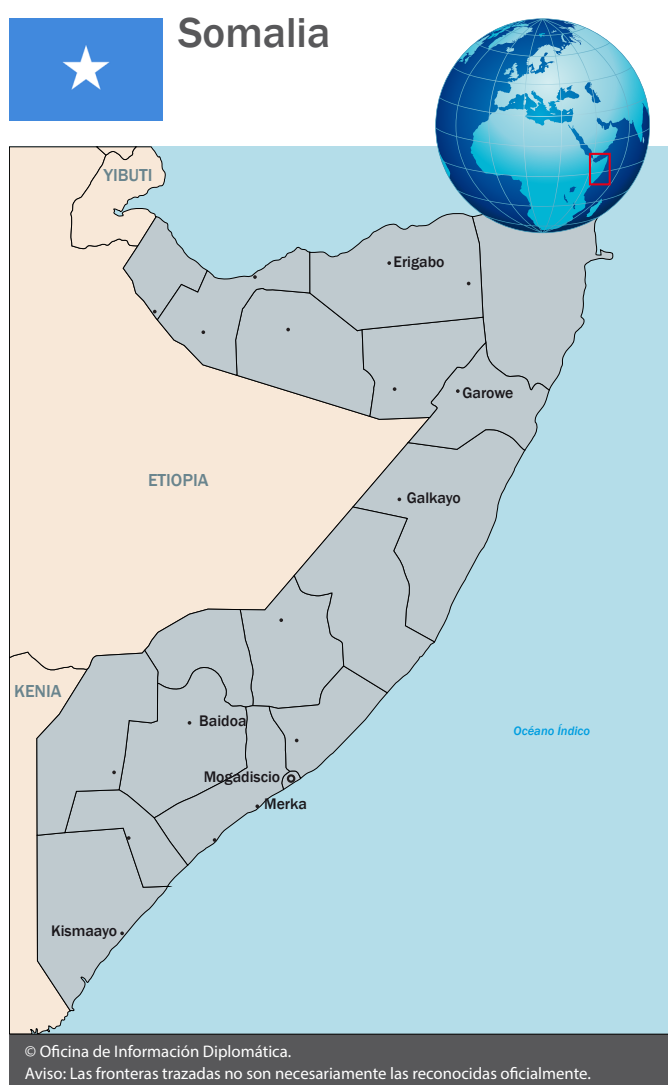


Somalia

República Somalí

La Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación pone a disposición de los profesionales de los medios de comunicación y del público en general la presente ficha país. La información contenida en esta ficha país es pública y se ha extraído de diversos medios no oficiales. La presente ficha país no defiende posición política alguna ni de este Ministerio ni del Gobierno de España respecto del país sobre el que versa.

FEBRERO 2018



© Oficina de Información Diplomática.
Aviso: Las fronteras trazadas no son necesariamente las reconocidas oficialmente.

1. DATOS BÁSICOS

1.1. Características generales

Nombre oficial: República Federal de Somalia

Superficie: 637.700 Km²

Situación y límites: Somalia se encuentra en el Cuerno de África, donde com-

parte fronteras con Kenia al sur y al suroeste, Etiopía al oeste y Yibuti al norte. El huso horario del país es GMT +3.

Población: Somalia cuenta con una población estimada de 14,7 millones de personas (UNPD, est. 2017), aunque no existe un censo oficial y todas las estimaciones son aproximadas debido al carácter nómada de parte de la población. En el país hay unos 2 millones de desplazados internos y unos 900.000 refugiados viven en países vecinos (sólo en el campo de refugiados de Dadaab, en Kenia, hay unos 240.000 refugiados). Además, en el exterior viven alrededor de 2 millones de somalíes, conocidos como la diáspora, especialmente numerosa en la península arábiga y en algunos países occidentales.

Grupos étnicos: Somalia es el único país de África étnicamente homogéneo. La etnia somalí es la mayoritaria en el país (85%), aunque en el sur viven minorías bantúes y árabes. Además, la etnia somalí también está presente en otros países de la región, especialmente en Etiopía (región de Ogadén), Yibuti y Kenia. Esta homogeneidad étnica, sin embargo, no conlleva una identificación nacional. En Somalia, son los clanes los que constituyen el signo de identificación primario. Los clanes y los ancianos, en el contexto de vacío institucional que ha vivido el país en los últimos 25 años, han sustituido a la administración local y de justicia y se han convertido en mecanismos de representación indirecta de la población en los órganos parlamentarios. Existen cuatro clanes principales (Darod, Dir, Hawiye e Isaq), divididos en numerosos subclanes, y otro clan, con mayor presencia en el sur, cuya población está más mezclada, los Rahanweyn o Digil Mirifle. Aunque los clanes son mayoritarios en determinadas áreas, están presentes y dispersos por todo el territorio.

Capital: Mogadiscio, con una población de 2,4 millones de habitantes (UNPD, est. 2017).

Otras ciudades: Las ciudades más pobladas, después de Mogadiscio, son Hargeisa, capital de Somalilandia, con 801.000 habitantes; Merka, con 539.000 habitantes, en Somalia del Sudoeste; Berbera, con 404.000 habitantes, también en Somalilandia; y Kismaayo, con 384.000 habitantes, en Jubalandia (UNPD, est. 2017). Otras ciudades importantes son Baidoa, en Somalia del Sudoeste, y Bosaso, Galkayo y Garowe, en Puntlandia.

Idiomas: Las lenguas oficiales son el somalí y el árabe. El italiano aún se habla con frecuencia en el centro y el sur del país. La diáspora somalí, la tradición británica en el norte y la presencia de Naciones Unidas en los últimos años hacen que el inglés esté igualmente muy extendido entre los somalíes.

Religión: La mayoría de la población es musulmana suní. Las leyes islámicas han tenido, tradicionalmente, una interpretación sufi.

Sistema de gobierno: Según la Constitución provisional de 2012, Somalia es una República federal. El país cuenta con un Presidente con amplios poderes ejecutivos, elegido por el Parlamento; un Primer Ministro designado por el Presidente, que dirige el Gobierno; y un Parlamento bicameral, muy influido por los clanes y las regiones. La Cámara Baja o House of the People cuenta con 275 escaños distribuidos entre los clanes (61 para cada uno de los cuatro clanes principales y 31 a repartir entre los demás clanes). En las últimas elecciones, que se celebraron entre finales de 2016 y principios de 2017, cada uno de los diputados fue elegido por un colegio de 51 delegados escogidos, a su vez, por un colegio

de 135 ancianos en consulta con los ancianos de los sub-clanes. La Cámara Alta está compuesta por 54 miembros escogidos por las Asambleas de los distintos Estados federados. Está previsto que las próximas elecciones se celebren por sufragio universal. La Constitución provisional se basa en la ley islámica (sharia).

Divisiones administrativas: Los Estados federados de Somalia son Galmudug, Hirshabelle, Jubalandia, Puntlandia, Somalia del Sudoeste y Somalilandia, todos ellos con sus propios órganos de Gobierno y Administración y sus propias Asambleas Parlamentarias.

Bandera nacional: Azul claro con una gran estrella blanca de cinco puntas en el centro.

Moneda: La moneda nacional es el chelín somalí, que no está reconocido como medio de pago fuera de Somalia.

1.2. Geografía

Somalia se encuentra en una zona árida, sin accidentes geográficos especialmente señalados. El territorio es más árido y accidentado al Norte, y llano en la zona centro y Sur del país. Los cursos de agua son más cortos en la zona Norte. En el Sur, los ríos Tana, Juba y Shabelle, cuyas fuentes se encuentran en la vecina Etiopía, han excavado valles profundos que permiten la actividad agrícola (la banana es el principal cultivo de exportación) y soportan comunidades humanas más grandes. El río Shabelle no desemboca en el mar, sino que forma unas fértiles marismas interiores.

El desierto se está expandiendo progresivamente y el dramático incremento de la población en los últimos 50 años ha provocado una presión terrible sobre sus recursos naturales, especialmente sobre el agua, los pastos, la leña y la superficie cultivable. Esta presión humana sobre los recursos disponibles es una de las causas de las continuas crisis humanitarias a las que se ha visto sometida Somalia.

El clima es árido y cálido en Somalia, con dos estaciones de lluvias, vinculadas a la orientación del monzón, con periodos secos intermedios. Periódicamente, el país se ve azotado por la sequía, en especial por el fenómeno climatológico de "la niña", que desvía las precipitaciones estacionales hacia el Océano Índico.

En casos extremos, como en 1974, 1980 y 2010-2011, la sequía extrema ha llegado a provocar hambruna.

1.3. Indicadores sociales

Indicadores económicos

PIB: 6.200 millones de dólares (Banco Mundial, est. 2016)

Crecimiento anual del PIB: 2,4% (FMI, est. 2017)

PIB per cápita: 450 dólares (Banco Mundial, est. 2016)

Indicadores demográficos

Tasa de crecimiento anual de la población: 2,9% (Banco Mundial, 2016)

Tasa de natalidad: 42,9 nacimientos por 1.000 habitantes (UNPD, est. 2015-2020)

Tasa de mortalidad: 11 muertes/1.000 habitantes (UNPD, est. 2015-2020)

Tasa de mortalidad infantil: 69 muertes/1.000 nacimientos (UNPD, est. 2015-2020)

Tasa de fertilidad: 6,12 hijos/mujer (UNPD, est. 2015-2020)

Esperanza de vida al nacer: 56,9 años (UNPD, est. 2015-2020)

Distribución por edades: 0-15, 46,4%; 15-24, 20%; 25-64, 30,8%; 65 años o más, 2,7% (UNDP, est. 2017)

Densidad de población: 22,8 habitantes por kilómetro cuadrado (Banco Mundial, 2016)

Población afectada por VIH/SIDA: 0,4% de la población de 15 a 49 años (Banco Mundial, est. 2016)

1.4. Estructura del Producto Interior Bruto

DISTRIBUCIÓN DEL PIB POR SECTORES

Sector primario	60,2%
Sector secundario	7,4%
Sector servicios	32,5%

Fuente: EIU 2014

1.5. Coyuntura económica

Tras años de conflictos e inestabilidad, la economía, básicamente informal, está totalmente desarticulada. Sus pilares son la ganadería, un incipiente sector de telecomunicaciones, las remesas de la diáspora, la ayuda internacional y la asistencia humanitaria.

La sequía que azota al país desde finales de 2016 ha diezmando las cosechas, ha reducido el agua y el pasto disponibles y ha causado la muerte de muchas cabezas de ganado. Se ha resentido el pastoreo, que ocupa al 60% de la población, y se ha disparado el precio de los alimentos. La sequía también ha repercutido negativamente en el tradicional déficit comercial somalí, al aumentar las importaciones de alimentos y reducirse las exportaciones de ganado, que representan en torno al 70% de los ingresos totales por exportaciones.

Todo ello explica la caída de los niveles de crecimiento, que se basan principalmente en el consumo privado, al 2,4% en 2017, según estimaciones del FMI, con el consiguiente deterioro en la situación humanitaria. La OCHA estima que 6,2 millones de somalíes se encuentran en estos momentos en situación de necesidad, de los que 3,3 millones en situación de emergencia. Existen, además, 2 millones de desplazados internos (un millón más que a finales de 2016), ocasionados por la inseguridad y la situación económica, y 388.000 menores de 5 años con desnutrición aguda.

La política fiscal y monetaria del Gobierno Federal tiene un impacto muy reducido en la situación económica del país.

El gasto público ha aumentado significativamente en los últimos años, aunque sigue siendo extremadamente reducido. El presupuesto federal ha pasado de 35 millones de dólares en 2012 a poco más de 270 millones en 2018. Han aumentado los ingresos fiscales, aunque más de un tercio del gasto público se sigue financiando con ayuda internacional. La informalidad, la ausencia de un marco normativo y la debilidad de la Administración hacen muy difícil recaudar más impuestos. Hay que tener en cuenta, por otro lado, que la mayoría del gasto público se destina al funcionamiento de la Administración y la seguridad. Sin embargo, la nueva Ley nacional de telecomunicaciones aprobada en 2017 podría servir para aumentar ligeramente los ingresos fiscales y el gasto en los ámbitos económico y social.

El Banco Central de Somalia está impulsando varias reformas para poner fin al descontrol existente en el ámbito monetario. En estos momentos, el chelín somalí, al igual que el chelín de Somalilandia, no está reconocido como medio de pago fuera del país.

Somalia depende, en este contexto, de la ayuda internacional y la asistencia humanitaria, además de las remesas procedentes de la diáspora somalí. Estas últimas supusieron, según el Banco Mundial, unos 1.400 millones de dólares en 2015.

En 2017, el Gobierno Federal aprobó el Plan de Desarrollo Nacional para el periodo 2017-2019, que pretende impulsar las transformaciones socioeconómicas necesarias para reducir los niveles de pobreza, sin olvidar los ámbitos político, de la seguridad y de la gobernanza, que son fundamentales para crear un entorno propicio para el desarrollo sostenible. Este documento sirve de base para la coordinación de los proyectos de los donantes internacionales con las autoridades somalíes. Además, en la Conferencia de Londres de mayo de 2017 se aprobó

el New Partnership Agreement, que constituye el marco de la cooperación entre Somalia y la comunidad internacional en el ámbito del desarrollo.

Por último, hay que tener en cuenta que el FMI está ejecutando en estos momentos el segundo Staff Monitored Programme, con el objetivo de promover las reformas y políticas públicas necesarias para el establecimiento de las instituciones económicas y financieras clave para la reconstrucción económica del país. El Banco Mundial, por su parte, también tiene un programa de apoyo a las instituciones somalíes para promover la buena gobernanza, la recuperación económica y la creación de empleo. Paralelamente, varios organismos internacionales canalizan ayuda humanitaria al país. El Programa Mundial de Alimentos, por ej., ejecuta desde los años 1980 extensos programas en varias regiones que han servido para paliar los efectos de la hambruna, aunque no han logrado el desarrollo de una actividad agrícola productora ni el impulso de mercados locales.

La inseguridad, la precariedad de las infraestructuras y la debilidad institucional y del marco normativo ponen en riesgo el crecimiento económico.

1.6. Comercio exterior

La balanza comercial de Somalia ha sido tradicionalmente deficitaria. Según los datos de The Economist Intelligence Unit, el déficit comercial pasó de 1.463,1 millones de dólares en 2015 a 1.721,7 millones en 2016. Aunque todavía no se conocen los datos de 2017, el déficit podría haberse deteriorado ligeramente.

Las importaciones pasaron de representar 2.146,4 millones de dólares en 2015 a 2.369,1 millones en 2016 (más del 37% del PIB). Los principales productos importados por el país son alimentos, vehículos automóviles y calzado, pero Somalia también importa productos manufacturados y combustibles, además de gat o miraa de Kenia, una planta con efectos narcóticos y estupefacientes. En 2017, las importaciones de alimentos aumentaron para suplir la reducción en las cosechas ocasionada por la sequía.

Las exportaciones se redujeron de 683,3 millones de dólares en 2015 a 647,4 en 2016 (un 10% del PIB). En 2017, las exportaciones de ganado (principalmente ovejas y cabras), que representan tradicionalmente más del 70% de las exportaciones totales, se vieron afectadas por la sequía, la inestabilidad en Yemen (una de las rutas de transporte clave) y la reducción en las adquisiciones por parte de los países del Golfo, que son los principales compradores.

La economía nacional se complementa con diversos contrabandos, como el de carbón vegetal, que a pesar del embargo decretado por las Naciones Unidas, es exportado ilegalmente por el grupo terrorista Al Shabbab, principalmente a través de pequeños buques de cabotaje (dhows); la pesca de atún y tiburón, que realizan sobre todo pescadores artesanales y compañías extranjeras bajo la protección de milicias locales; o el tráfico de personas y de armas, en direcciones opuestas.

1.7. Distribución del comercio por países

PRINCIPALES COMPRADORES (ITC, 2016)

Arabia Saudí	47,5%
Omán	23,5%
Emiratos Árabes Unidos	11,4%
Hong Kong (China)	3,0%
India	2,7%

PRINCIPALES PROVEEDORES (ITC, 2016)

Emiratos Árabes Unidos	21,2%
India	20,0%
China	15,6%
Etiopía	10,8%
Omán	7,0%

1.8. Distribución del comercio por productos

PRINCIPALES PRODUCTOS EXPORTADOS (ITC, 2016)

Ganado ovino y caprino vivo	58,6%
Oro	9,1%
Ganado vacuno vivo	8,2%
Otros animales vivos	4,6%
Semillas y frutos oleaginosos	4,2%

PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS (ITC, 2016)

Azúcar y preparados de azúcar	12,8%
Legumbres, raíces y tubérculos	9,5%
Cereales	5,8%
Vehículos automóviles	4,5%
Calzado	4,5%

1.9. Inversiones por países

La situación de conflicto vivida en los últimos 25 años no permite disponer de estadísticas fiables de inversión extranjera. De todas formas, la UNCTAD estima en 1.962 millones de dólares la Inversión Directa Extranjera en 2016, con flujos crecientes en los últimos años, al pasar de recibir 258 millones de dólares en 2013 a recibir 339 millones en 2016.

Es destacable el papel de la diáspora somali, con el envío de remesas y la financiación de actividades empresariales que han sido especialmente exitosas, sobre todo en los sectores financiero informal islámico y de las telecomunicaciones y la telefonía móvil. Tampoco se puede olvidar la reinversión de los beneficios derivados de tráfico legal e ilegal. La relativa mejora de la situación de seguridad en algunas zonas del país ha permitido la reactivación económica en ciertos núcleos urbanos.

En estos momentos, la deuda externa de Somalia representa, según datos del FMI, unos 5.100 millones de dólares.

2. SITUACIÓN POLÍTICA

2.1. Política interior

Tras el colapso del régimen de Siad Barre, en 1991, se inició en Somalia una etapa marcada por la guerra y la anarquía. Las luchas entre facciones y clanes rivales sumieron al país en el caos. La región de Somalilandia, al norte de país, cuyo territorio abarca el del antiguo protectorado británico, declaró unilateralmente su independencia en 1991, aunque no ha sido reconocida por la comunidad internacional. Los sucesivos gobiernos que se formaron desde el año 2000 no consiguieron restablecer el orden. En 2006, la capital y parte del sur del país fueron ocupados por la Unión de los Tribunales Islámicos, lo que motivó la intervención de Etiopía y en 2007 de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), autorizada por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. El grupo terrorista Al Shabaab, vinculado a Al Qaeda, nació como una escisión de la Unión de los Tribunales Islámicos y se hizo con el control de los principales municipios del centro y sur del país.

En 2012 se aprobó una Constitución provisional y se establecieron en Mogadiscio unas autoridades representativas. En septiembre de 2012 fue elegido Presidente Hassan Sheikh Mohamud, que reflejó sus planes de gobierno en el documento Visión 2016, que consistían en construir un Estado Federal, redactar una nueva Constitución y celebrar unos comicios que permitieran elegir a un nuevo Parlamento y un nuevo Presidente por sufragio universal antes de 2016. Sin embargo, aunque la formación del Estado Federal avanzó notablemente, no ocurrió lo mismo con el proceso de revisión constitucional y con el objetivo de celebrar unas elecciones con el formato "una persona, un voto".

Entre septiembre de 2016 y febrero de 2017 se celebraron elecciones parlamentarias indirectas. Los 54 integrantes de la Cámara Alta fueron escogidos por las Asambleas de los distintos Estados federados, mientras que los 275 escaños de la Cámara Baja o House of the People fueron distribuidos entre los clanes (61 para cada uno de los cuatro clanes principales y 31 a repartir entre los demás clanes), siendo elegidos cada uno de ellos por un colegio de 51 delegados escogidos, a su vez, por un colegio de 135 ancianos (elders) en consulta con los ancianos de los sub-clanes. Aunque las autoridades se habían comprometido a elegir a un 30% de mujeres, al final solo fue un 24%.

Una vez constituidas las Cámaras, sus miembros procedieron a la elección, en febrero de 2017, del Presidente del Gobierno Federal. Mohamed Abdullahi Mohamed "Farmaajo", del clan Darod, con pasaporte estadounidense y Primer Ministro entre 2010 y 2011, se impuso tanto al Presidente como al Primer Ministro salientes. Por primera vez, un Darod accedió a la Presidencia del país, desbancando así al hegemónico clan Hawiye. El Presidente nombró Primer Ministro a Hassan Ali Khaire, un doble nacional noruego muy vinculado al trabajo humanitario y al sector petrolero, y en marzo fue nombrado el nuevo Gobierno, compuesto por 26 ministros, incluidas seis mujeres, la mayoría con un perfil tecnocrático.

Entre las prioridades de la agenda del Presidente Farmaajo se encuentran la seguridad, la aprobación de una nueva Constitución y la preparación de unas elecciones por sufragio universal para el año 2020, y la lucha contra la corrupción, la bancarrota y la grave situación humanitaria. Sin embargo, las diferencias entre clanes, Estados federados y actores exteriores, la incapacidad del Estado para extender su autoridad en todo el territorio y el terrorismo yihadista dificultan los planes del Gobierno Federal.

En el plano de la seguridad, la situación es muy precaria. Aunque se ha conseguido recuperar el control de los principales núcleos urbanos, el grupo terrorista Al Shabaab, que cuenta con unos 5.000 efectivos, todavía controla extensos territorios rurales, su capacidad financiera es notable y mantiene una gran potencia operativa, dentro y fuera de Somalia. En octubre de 2017 se registraron en Mogadiscio los mayores atentados de la historia del país, en los que fallecieron más de 500 personas. Adicionalmente, existen en Somalia unos 100 combatientes del Estado Islámico. En estos momentos, las autoridades somalíes están implementando una nueva Arquitectura Nacional de Seguridad, que debería integrar las fuerzas federales y las de los Estados federados, y se está desarrollando un plan para que las fuerzas de seguridad somalíes asuman progresivamente las responsabilidades que en materia de seguridad ejerce ahora la AMISOM. En 2017 se inició la retirada de la misión, que debería completarse en 2020, en cumplimiento del mandato del Consejo de Seguridad.

En el plano político, la situación se ve condicionada por las divisiones entre clanes y las diferencias entre Mogadiscio y los Estados federados, que acusan al Gobierno Federal de falta de cooperación y consulta en los asuntos relevantes, como la posición del país ante la crisis del Golfo. En noviembre de 2017, con el objetivo de reconducir la situación, el Presidente Farmaajo y los Presidentes de los Estados Federados (menos Somalilandia) acordaron en Mogadiscio actuar de forma unida para acabar con el terrorismo y avanzar en la formación del Ejército Nacional Somalí, impulsar la revisión constitucional y los preparativos para que en 2020 se puedan celebrar elecciones con la fórmula "una persona, un voto", mejorar el sistema federal (incluida la distribución de competencias y recursos) y garantizar una distribución equilibrada de la ayuda exterior. Paralelamente, los organismos competentes en materia de revisión constitucional firmaron en noviembre de 2017 un Memorando de Entendimiento para detallar sus competencias y acordaron una hoja de ruta.

En el plano socioeconómico, el Gobierno Federal, que opera en un contexto marcado por la crisis humanitaria, la falta crónica de recursos y la dependencia del exterior, aprobó el Plan de Desarrollo Nacional para el periodo 2017-2019, que pretende impulsar, con el apoyo internacional, las transformaciones socioeconómicas necesarias para reducir los niveles de pobreza. El fomento de oportunidades para la población es clave para evitar que los grupos terroristas continúen captando, especialmente, a jóvenes somalíes desempleados.



La ministra de Defensa, D^a María Dolores de Cospedal, visita el contingente español desplegado en la misión de entrenamiento EUTM-Somalia en Mogadiscio. - 23/02/2017. - @EuropaPress

Relación de Gobierno

Presidente: Mohamed Abdullahi Mohamed "Farmaajo"

Primer Ministro: Hassan Ali Khaire

Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional: Ahmed Isse Awad

Ministro de Justicia: Hassan Hussein Haji

Ministro de Defensa: Mohamed Mursal Sheikh Abdirahman

Ministro de Finanzas: Abdirahman Duale Beileh

Ministro de Interior, Asuntos Federales y Reconciliación: Abdi Mohamed Sabriye

Ministro de Seguridad Nacional: Mohamed Abukar Islow "Duale"

Ministro de Educación: Abdirahman Dahir Osman

Ministro de Trabajo: Salah Ahmed Jama

Ministra de Salud: Fawziya Abikar Nor

Ministra de Juventud y Deporte: Khadija Mohamed Dirie

Ministra de Mujeres y Derechos Humanos: Deeqa Yasin Haji Yusuf

Ministro de Asuntos Humanitarios y Gestión de Desastres: Vacante

Ministro de Asuntos Constitucionales: Abdirahman Hoosh Jibril

Ministro de Asuntos Religiosos: Vacante

Ministro de Planificación, Inversión y Desarrollo Económico: Jamal Mohamed Hassan

Ministra de Puertos y Transporte Marítimo: Maryan Aweys Jama

Ministro de Transporte y Aviación Civil: Mohamed Abdullahi Salad

Ministro de Correo y Telecomunicaciones: Abdi Anshur Hassan

Ministro de Agricultura: Said Hussein Eid

Ministro de Ganadería: Sheikh Nur Mohamed Hassan

Ministro de Pesca y Recursos Marinos: Abdirahman Mohamed Abdi Hashi

Ministro de Petróleo y Recursos Minerales: Abdirashid Mohamed Ahmed

Ministro de Agua y Electricidad: Salim Aliyow Ibrow

Ministro de Comercio e Industria: Mohamed Abdi Hayr "Mareye"

Ministro de Obras Públicas y Reconstrucción: Sadiq Abdullahi Abdi

Ministro de Información, Cultura y Turismo: Vacante

Datos biográficos

Presidente de Somalia, Mohamed Abdullahi Mohamed "Farmaajo"

Mohamed Abdullahi Mohamed nació en Mogadiscio en 1962. Hijo de un funcionario del Gobierno, en 1982 ingresó en la Carrera Diplomática somalí y, en 1985, fue destinado a la Embajada de Somalia en los Estados Unidos, donde amplió sus estudios y solicitó asilo después de la caída de Siad Barre en 1991. Tras obtener la nacionalidad estadounidense, ocupó diversos puestos en la Administración local y regional de los Estados Unidos. Entre octubre de 2010 y mayo de 2011 fue Primer

Ministro de Somalia. Posteriormente, regresó a Estados Unidos, hasta la campaña electoral de 2016 y 2017.

Primer Ministro, Hassan Ali Khayre

Nació en Galgadud en la provincia Central de Somalia y ostenta doble nacionalidad somalí y noruega. El Sr. Khayre ha trabajado en el sector humanitario en Noruega durante muchos años y además ha sido el Director Ejecutivo de la compañía de gas Somali Oil and Gas.

Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional: Ahmed Isse Awad

Ahmed Isse Awad trabajó en varias misiones de las Naciones Unidas en Sudán, fue jefe de gabinete del Primer Ministro del Gobierno Nacional de Transición de Somalia y en septiembre de 2015 fue nombrado Embajador de Somalia en los Estados Unidos, con el cometido de reabrir la misión, después de que permaneciera cerrada durante 24 años. El 4 de enero de 2018 asumió la cartera de Asuntos Exteriores y de Cooperación Internacional.

2.2 Política Exterior

Tras su independencia, el país tuvo un encaje difícil en la región. El movimiento pansomalí alimentó propuestas irredentistas en todos los países vecinos, lo que se vio agravado en el caso de Etiopía por las diferencias religiosas entre cristianos y musulmanes.

Somalia pertenece a las Naciones Unidas, a la Unión Africana, a la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo) y a la Liga Árabe. Desde el colapso del régimen de Siad Barre en 1991, ha acaparado la atención de la comunidad internacional por su condición de Estado fallido, golpeado por crisis humanitarias recurrentes y que amenaza con desestabilizar la región, y por el hecho de haberse convertido en base para los piratas que operan en una de las rutas más importantes del comercio marítimo mundial y en refugio de terroristas islámicos, especialmente desde la aparición de Al Shabaab.

En este contexto, el apoyo de la comunidad internacional resulta decisivo para el país. Junto a la AMISOM, los Estados Unidos apoyan a las autoridades somalíes en la lucha contra el terrorismo de Al Shabaab y del Estado Islámico. Kenia y Etiopía también mantienen efectivos nacionales bajo sus órdenes en Somalia, que actúan con cierta independencia de la AMISOM. Existe desde 2013 la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM), con el mandato de asesorar al Gobierno Federal y a la AMISOM, entre otros, en los ámbitos de la construcción de la paz y del Estado, la gobernabilidad, la reforma del sector de la seguridad y la coordinación del apoyo internacional de los donantes.

La UE, por su parte, ha desarrollado un enfoque integral para abordar la compleja situación en el país. La UE financia tanto las operaciones de la AMISOM como la UNSOM, y cuenta con tres misiones sobre el terreno. La primera es la operación de lucha contra la piratería EU NAVFOR ATALANTA, que se puso en marcha en 2008 y que es uno de los factores que explican que durante varios años no se hayan registrado incidentes importantes, aunque en 2017 se produjo un repunte de los ataques piratas. La segunda es la misión EUTM Somalia (European Union Training Mission), que fue lanzada en 2010, durante la presidencia española del Consejo de la UE, para contribuir al desarrollo y la capacitación del Ejército Nacional Somalí. La tercera y última es la misión EUCAP Somalia, que promueve desde 2012 el desarrollo de las capacidades de la policía marítima. La UE y sus Estados miembros también son grandes donantes de ayuda al desarrollo y asistencia humanitaria.

El compromiso con el país también se pone de manifiesto con la celebración de múltiples reuniones internacionales. En mayo de 2017, en la Conferencia sobre Somalia organizada en Londres, se aprobó un Pacto de Seguridad y el New Partnership Agreement, que establecen el nuevo marco de cooperación entre Somalia y la comunidad internacional, además de contemplar la retirada de la AMISOM a finales de 2020. En diciembre de 2017 se celebró en Mogadiscio una Conferencia sobre Se-

guridad, seguida de un Partnership Forum, para evaluar los progresos registrados desde mayo de 2017.

Paralelamente, el Gobierno Federal ha venido reclamando en los últimos años el levantamiento del embargo internacional de armas impuesto por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, para poder tener acceso a equipos modernos con los que dotar a las fuerzas de seguridad para poder combatir el terrorismo y la piratería. En 2013, se aprobó un levantamiento parcial del embargo.

Por último, hay que tener en cuenta que dos dinámicas regionales han estado afectando al país en los últimos meses: la crisis del Golfo y la guerra de Yemen.

Arabia Saudí y Egipto han sido aliados tradicionales de Somalia, pero en los últimos años varios países más han intentado aumentar su influencia en el Cuerno de África, como Catar, los Emiratos Árabes Unidos (EAU) y Turquía. Todos ellos son en estos momentos grandes donantes y socios comerciales para Somalia. En consecuencia, el estallido de la crisis del Golfo, a mediados de 2017, puso al Presidente Farmaajo en una situación muy delicada. El Gobierno Federal, que optó por la neutralidad, está recibiendo fuertes presiones para cambiar de posición y romper con Catar. En este sentido, los EAU han estrechado sus lazos con Somalilandia y han conseguido que los Gobiernos de Puntlandia, Somalia del Sudoeste y Galmudug apoyen públicamente a la coalición anti-Catar. Ello ha agravado las diferencias entre Mogadiscio y los Estados federados. Mientras tanto, en septiembre, Turquía, aliado de Catar, inauguró en Mogadiscio el mayor centro de entrenamiento militar turco en el extranjero y, en noviembre, Catar y Somalia firmaron un acuerdo por el que Doha se compromete a invertir en Somalia hasta 200 millones de dólares en los próximos años.

La guerra de Yemen también está teniendo efectos en el país, sobre todo en Puntlandia, a cuyas costas están llegando miles de refugiados somalíes que tras la caída de Siad Barre se desplazaron al sur de la Península Arábiga. Entre marzo de 2015 y diciembre de 2017, llegaron a Somalia más de 41.000 refugiados (35.000 somalíes y 6.000 yemeníes), con las consiguientes implicaciones humanitarias.

3. RELACIONES BILATERALES CON ESPAÑA

3.1. Diplomáticas

España mantiene relaciones diplomáticas con Somalia. La Embajada de España en Nairobi se encuentra acreditada también ante Somalia.

3.2. Económicas

Las relaciones económicas entre España y Somalia son muy reducidas. Según los datos de la Secretaría de Estado de Comercio, las exportaciones españolas a Somalia apenas representan unos 10 millones de euros, mientras que las importaciones, entre enero y noviembre de 2017, no llegaron a 84.000 euros. Los principales artículos exportados son preparados alimenticios (66,5%), muebles (7,8%), huevos (4,9%), aparatos y material eléctrico (4,9%) y aceite de girasol (2,9%), mientras que España importa gomas y resinas.

	2015	2016	2017(*)
Exportaciones españolas a Somalia (millones de euros)	6,21	9,75	10,08
Importaciones somalíes en España (millones de euros)	1,09	0,62	0,08

(*) enero-noviembre

Según los datos disponibles en el Registro de Inversiones, no hay inversión española en Somalia ni tampoco flujos de inversión somalí en España.

3.3 Cooperación

Somalia no está incluida en el Plan Director de la Cooperación Española y España no cuenta con Oficina Técnica de Cooperación en Mogadiscio. Las contribu-

ciones españolas se materializan principalmente a través de diversas agencias de las Naciones Unidas.

En 2010-2011, coincidiendo con una de las sequías más graves de las últimas décadas en el Cuerno de África, que se vio agravada en las zonas controladas por Al Shabaab. Las Naciones Unidas declararon la situación de hambruna en 6 distritos de Somalia al constatar que 3,7 millones de personas estaban en riesgo y que 250.000 podían morir si no se facilitaba ayuda alimentaria inmediata. España aportó alrededor de 37 millones de dólares al sistema de las Naciones Unidas en 2010, convirtiéndose en el primer país donante de ayuda humanitaria para Somalia, y aportó unos 12 millones de dólares más en 2011.

En 2013, España destinó un millón de euros para el Centro Serendi para la rehabilitación y reinserción de antiguos combatientes de Al Shabaab, proyecto que se ejecutó en Mogadiscio en colaboración con Dinamarca y Noruega.

En 2017, la Oficina de Acción Humanitaria concedió 60.000 euros a Somalia para la lucha contra el cólera, a través de la Federación Internacional de la Cruz Roja, y la AECID adjudicó, en plena crisis humanitaria causada por la sequía, una contribución de 400.000 euros para el apoyo a las actividades del Comité Internacional de la Cruz Roja en Somalia.

Hay que tener en cuenta, por último, que España participa activamente en las misiones de la UE en el ámbito de la seguridad, siendo desde el año 2009 uno de los principales contribuyentes a la operación EU NAVFOR ATALANTA. En estos momentos, la misión está compuesta únicamente por efectivos españoles: el Buque de Aprovisionamiento para el Combate Patiño y un P-3M Orion. España contribuye en la Misión EUTM Somalia con 13 militares. En el pasado, la misión EUCAP Somalia también contó con participación española.

3.4 Relación de Visitas en ambos sentidos

Visitas de autoridades españolas a Somalia

2011

•La Secretaria de Estado de Cooperación Internacional, D.ª Soraya Rodríguez. Visitó Mogadiscio para conocer las operaciones del Programa Mundial de Alimentos y se reunió con representantes gubernamentales (agosto).

2015

•Ministro de Defensa, D. Pedro Morenés. Se reunió con el Viceministro de Defensa de Somalia y visitó el contingente militar español desplegado en Mogadiscio (mayo).

2016

•Ministro de Defensa, D. Pedro Morenés. Visitó el contingente militar español desplegado en Mogadiscio (enero).

2017

•Ministra de Defensa, D.ª María Dolores de Cospedal. Visitó el contingente militar español desplegado en Mogadiscio (febrero).

Visitas de autoridades somalíes a España

2010

•Presidente del Gobierno Federal de Transición, D. Sharif Sheik Ahmed. Visitó Madrid para participar en las reuniones del Grupo de Contacto Internacional (ICG) (septiembre).

2014

•Ministro de Asuntos Exteriores, D. Abdirahman Duale Beileh. Visitó Madrid (julio).

2017

•Ministro de Turismo, D. Abdirahman Omar Osman Yarisow. Visitó Madrid, donde mantuvo varias reuniones para preparar el ingreso de Somalia a la Organización Mundial del Turismo (junio).

3.5 Datos de la Representación

Embajada de España para Somalia con residencia en Nairobi

Embajador, D. Javier García de Viedma Bernaldo de Quirós

Segunda Jefatura, D. Xavier Martí Martí

Consejera Económica y Comercial, D.ª Rocío Kessler Grijalvo

Secretario de Embajada, D. Jaime Hermida Marina

Localización y datos de contacto

CBA Building, 3er piso

Mara & Ragati Roads, Upper Hill

P.O. Box 45503-00100 Nairobi

Teléfonos: +254 (0) 20 272 02 22/3/4/5

Teléfono de emergencia consular: +254 (0) 733 63 11 44

Fax: +254 (0) 20 272 02 26

Correo electrónico: emb.nairobi@maec.es

Perfil de Twitter: @EmbEspKenia

Página de Facebook: EmbEspKenia